

CARTA A MI HERMANA

*para rocío en esta mañana
neblinosa de garúa pura
de viento sobrio*

Amanece en La Molina
Y aquí me encuentras oyendo los silencios
Caminando por los rincones escondidos de tu casa
Con tus palabras en mis oídos
Con tus manos dadivosas en la mesa

Pura ofrenda hoy para mí
Que no me pertenece ya nada en este mundo
Pero es así la vida hermana
Y no me arrepiento
Simplemente hay que saber gozar cada momento
Querer con cada cariño (corazón enhebrado) y
Saber aprender siempre algo más

Te veo delgada vivaz locuaz
Vida en ti (mucho vida)
En tu presencia

No preguntas mucho
Yo te cuento todo
Ó casi todo
Y cada día entonces duermo
Niño sin pesadillas – todo temporal
Noches que fueron días
Y semanas
Y tardes madrugadas...
Y al fin parto

Con la siempre incertidumbre dentro mío
Con el corazón complacido de bondad (de tu bondad!)
De tu saber jugártela
De hacerme sentir que estoy con alguien –que siempre solo-
En algún lugar
Y eso es todo
Y aún más que Todo
Si todavía no te has dado cuenta

Un beso/un abrazo/una música te doy
Te deseo un sueño --que se realice en/con tus suaves pisadas--
Eso te doy
Que nada más por ahora tengo... lo sabes tú...
Gracias hermana.

ricardo

(escrito en esta primavera que es otoño en lima mi ciudad)

